

Apéndice 25:

Series de Fibonacci: 1-2-3-5-8-13-21... y su aplicación a la Naturaleza

INICIO DE LAS SERIES DE FIBONACCI: 2 y 5, CIFRAS RECIPROCAMENTE INVERSAS DENTRO DE SU PROPIA UNIDAD:

$\frac{1}{1} = 1$	\times	$\frac{1}{1} = 1 \times \frac{1}{1}$	$= 1$
$\frac{2}{1} = 2$	\times	$\frac{1}{2} = 0.5 \text{ y } (2/1=2) \times (1/2=0.5)$	$= 1 \text{ Ver *pág. 253}$
$\frac{3}{2} = 1.5$	$\times \frac{2}{3}$	$= 0.6666666666666666$	$= 0.99999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{5}{3} = 1.6666666666666666...$	$\times \frac{3}{5}$	$= 0.6$	$= 0.99999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{8}{5} = 1.6$	$\times \frac{5}{8}$	$= 0.625$	$= 1$
$\frac{13}{8} = 1.625$	$\times \frac{8}{13}$	$= 0.615384615384615384$	$= 0.999999... \text{ (inf. ciclos de 6 nueves)}$
$\frac{21}{13} = 1.615384615384615384$	$\times \frac{13}{21}$	$= 0.619047619047619047$	$= 0.999999... \text{ (inf. ciclos de 6 nueves)}$
$\frac{34}{21} = 1.619047619047619047$	$\times \frac{21}{34}$	$= 0.617647058823529411$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{55}{34} = 1.617647058823529411$	$\times \frac{34}{55}$	$= 0.618181818181818181$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{89}{55} = 1.618181818181818181$	$\times \frac{55}{89}$	$= 0.617977528089887640$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{144}{89} = 1.617977528089887640$	$\times \frac{89}{144}$	$= 0.618055555555555555$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{233}{144} = 1.618055555555555555$	$\times \frac{144}{233}$	$= 0.618025751072961373$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{377}{233} = 1.618025751072961373$	$\times \frac{233}{377}$	$= 0.618037135278514588$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{610}{377} = 1.618037135278514588$	$\times \frac{377}{610}$	$= 0.618032786885245901$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{987}{610} = 1.618032786885245901$	$\times \frac{610}{987}$	$= 0.618034447821681864$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{1597}{987} = 1.618034447821681864$	$\times \frac{987}{1597}$	$= 0.618033813400125234$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{2584}{1597} = 1.618033813400125234$	$\times \frac{1597}{2584}$	$= 0.618034055727554179$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{4181}{2584} = 1.618034055727554179$	$\times \frac{2584}{4181}$	$= 0.618033963166706529$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{6765}{4181} = 1.618033963166706529$	$\times \frac{4181}{6765}$	$= 0.61803398521803399$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{10946}{6765} = 1.61803398521803399$	$\times \frac{6765}{10946}$	$= 0.618033985017357938$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{17711}{10946} = 1.618033985017357938$	$\times \frac{10946}{17711}$	$= 0.618033990175597086$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{28657}{17711} = 1.618033990175597086$	$\times \frac{17711}{28657}$	$= 0.618033988205325051$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{46368}{28657} = 1.618033988205325051$	$\times \frac{28657}{46368}$	$= 0.618033988957902001$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{75025}{46368} = 1.618033988957902001$	$\times \frac{46368}{75025}$	$= 0.618033988670443185$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{121393}{75025} = 1.618033988670443185$	$\times \frac{75025}{121393}$	$= 0.618033988780242682$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{196418}{121393} = 1.618033988780242682$	$\times \frac{121393}{196418}$	$= 0.618033988738303006$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{317811}{196418} = 1.618033988738303006$	$\times \frac{196418}{317811}$	$= 0.618033988754322537$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{514229}{317811} = 1.618033988754322537$	$\times \frac{317811}{514229}$	$= 0.618033988748203621$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{832040}{514229} = 1.618033988748203621$	$\times \frac{514229}{832040}$	$= 0.618033988750540839$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$
$\frac{1346269}{832040} = 1.618033988750540839$	$\times \frac{832040}{1346269}$	$= 0.618033988749648101$	$= 0.999999999... \text{ (infinitos nueves)}$

Y así, sucesivamente, de modo infinito, tanto en una dimensión lineal, como en dos dimensiones (superficie) y en tres dimensiones (volumen).

Las series de Fibonacci 1-2-3-5-8-13... y la UNITARIA dinámica de donde provienen, se inician con la UNITARIA y por ello aritmética, exacta y racional reciprocidad inversa, entre el 2 y el 5 [y de allí la también casi unitaria - y por eso irracional y no exacta como 0.9999999... (infinitos nueves) - reciprocidad inversa entre 1.61803398875... y 0.61803398875...]. Con otras palabras: de la misma manera que se van sumando: $1+2=3$, $2+3=5$, $3+5=8$ para conseguir la serie: **1, 1, 2, 3, 5, 8, 13...** etc., las irracionales series recíprocamente inversas en 0.99999999... (infinitos nueves), también se van adicionando según las secuenciales series inversas: $1/1$ o $1/1$, $2/1$ o $1/2$, $3/2$ o $2/3$, $5/3$ o $3/5$,... etc.

* Unitaria dinámica de la serie de Fibonacci

Como se podrá observar a lo largo de este Apéndice 25, las series de Fibonacci son más bien una especie de confrontación inversa entre numeradores y denominadores los cuales, siguiendo cada uno de ellos su propia serie de Fibonacci: 1-2-3-5-8..., ($1/1$, $2/1$, $3/2$... o: $1/1$, $1/2$, $2/3$...) se correlacionan mediante la división, desfasadamente, ora como numerador, ora como denominador, pero ello a partir de la UNIDAD $=2/1 \times 1/2 = 2/2 = 1$, es decir, de manera recíprocamente inversa.

Las series de Fibonacci empiezan, tanto con los **números en rojo**, al principio de las series, como con sus operaciones inversas (los **números en azul**) que se presentan a la derecha, operaciones las cuales, de acuerdo con el proceso aritmético que más adelante se explica y como los precisos números racionales que son, se auto-limitan y se TOTALIZAN en sí mismos con absoluta exactitud es decir, enclaustrándose (y en consecuencia, excluyéndose de nuestra directa experiencia bi-tridimensional) y justificándose en y a sí mismos, tanto en su lógica, como en su(s) ontologías y su filosofía, todo lo anterior, exclusiva y únicamente, al interior de su propia UNIDAD:

$2/1 = 2$ y/o $1/2 = 0.5$, de donde: $2 \times 0.5 = 1$ y/o a la inversa: $1/5 = 0.2$, de donde: $5 \times 0.2 = 1$. (Ver en mi obra virtual: ¿Hombre=Cosmos?, página 42 y siguientes).

Sin embargo y como ya atrás se evidenció, las Series de Fibonacci al infinito interior de la UNIDAD (entendida ésta como 0.99999999999999... (infinitos nueves) se pueden prolongar indefinida aunque irracionalmente y en este caso el resultado será cada vez más cercano al que se obtiene con el desarrollo algebraico que se explica en este Apéndice 25 (referencia: Wikipedia) y el cual, de modo diferente, nos está demostrando la íntima relación de estas series con los UNITARIOS y racionalmente inversos números primos 2 y 5 de donde provienen aunque, en el caso del 5 y entendido este como el irracional $\sqrt{5}=2,2360679774997896964091736687...$, esto lo convierte automáticamente en un número para nada confiable respecto a la certeza y precisión en sus aplicaciones científicas.

Se dice que dos números positivos a y b están en razón áurea o ϕ (letra griega Phi) sólo si:

$$(a + b)/a = a/b = \phi$$

Para obtener el valor de ϕ a partir de esta razón considere lo siguiente: que la longitud del segmento más corto b sea 1 y que la de a sea x . Para que estos segmentos cumplan con la razón áurea, deben ceñirse a la igualdad:

$$(1 + x)/x = x/1$$

Multiplicando ambos lados por x y reordenando:

$$x^2 - x - 1 = 0$$

De acuerdo con http://es.wikipedia.org/wiki/Ecuaci%C3%B3n_de_segundo_grado, se logran dos soluciones, una positiva, la otra negativa, y cuyos **imprecisos números irracionales** son, además, recíprocos inversos dentro su propia UNIDAD: $1 \approx 0.999999999999...$ (Infinitos nueves):

$$x_1 = (1 + \sqrt{5}) / 2 = \phi \approx 1.6180339887498948482045868343656381177203091798057...$$

$$x_2 = (1 - \sqrt{5}) / 2 = 1/\phi \approx 0.61803398874989484820458683436563811772030917980595...$$

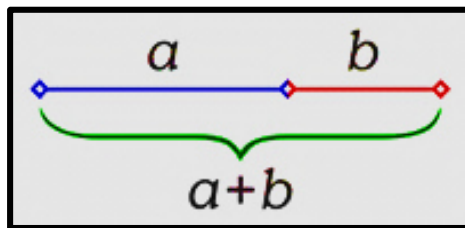
Y como recíprocos inversos, su asíntota e irracional UNIDAD en tanto que $1 \approx 0.999999999999...$ (infinitos nueves), es:

$$(1.618033988749894848204586...) \times (0.618033988749894848204586...) = 1 \approx 0.9999999999999999... \text{ (infinitos nueves)}$$

.....

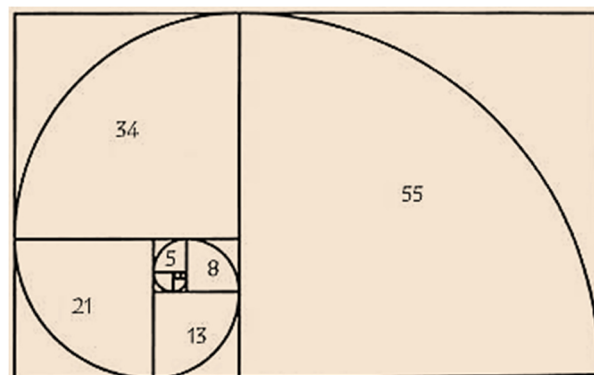
Proporción áurea en una dimensión: la línea

Aunque la **proporción áurea** se puede aplicar a una dimensión (la línea), dos dimensiones (una superficie) y tres dimensiones (un volumen), la manera más fácil de entenderla es la

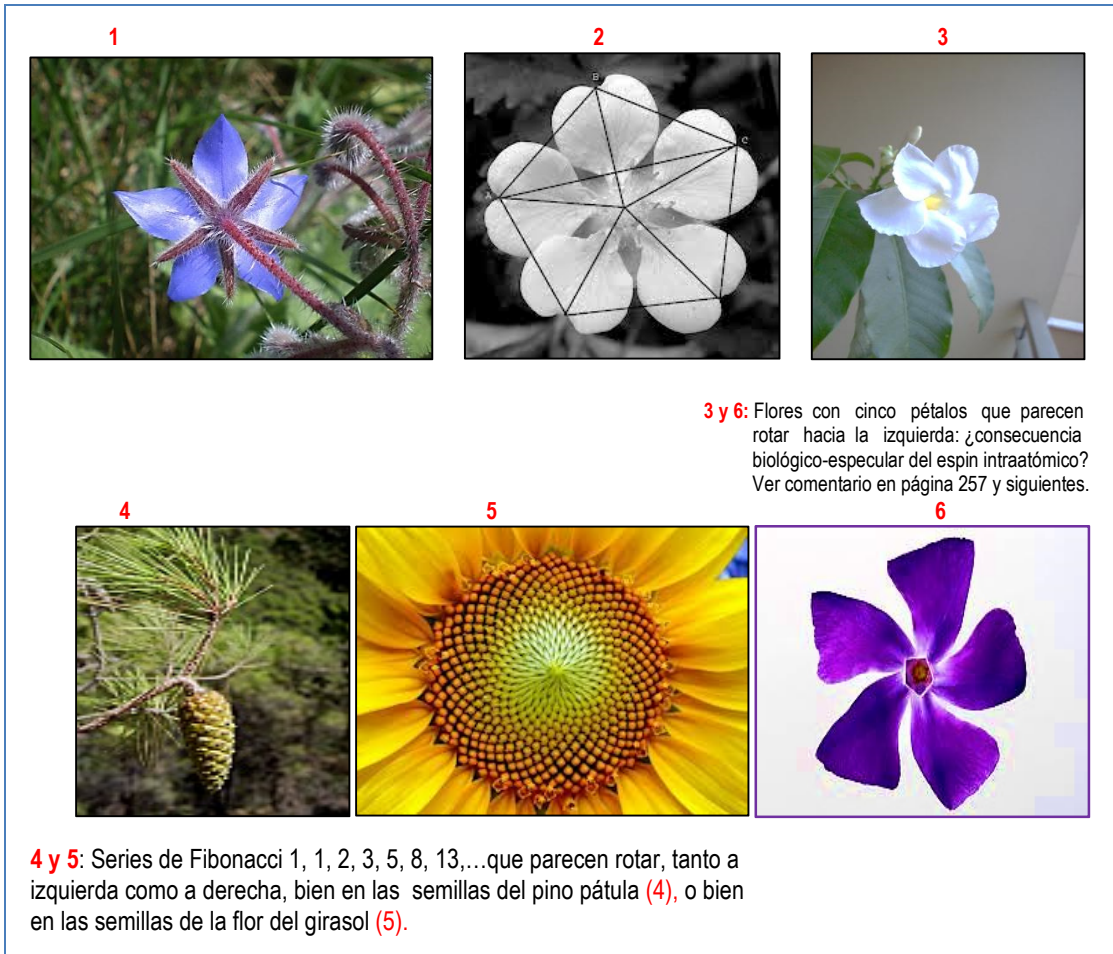


de una dimensión o línea, la cual es dividida en dos segmentos según las proporciones dadas por el llamado **número áureo** (obtenido por medios algebraicos, como ya se explicó): la longitud total **a + b** es al segmento más largo **a**, como **a** es al segmento más corto **b**.

Proporción áurea en dos dimensiones y la espiral que se forma según un cuadrado inicial que vale 1 y el cual se suma a sí mismo para 2, al cual se suma 1 para 3, al cual se suma a 2 para 5, al cual se adiciona al 3 para 8, al cual se suma 5 para 13, al cual se... etc.



1 y 2: Irrracional proporción áurea basada en el pentágono regular propio de las flores con 5 pétalos y su directa aplicación en tres dimensiones: las semillas de girasol y del pino pátula:



También en la física se presentan las sucesiones de Fibonacci. Dos láminas planas de vidrio que están en contacto, cuando son atravesadas por rayos de luz, algunos de estos (dependiendo del ángulo de incidencia) las atravesarán sin reflejarse, pero otros sufrirán una reflexión. El rayo que no sufre reflexión sólo tiene una trayectoria de salida; el que sufre una reflexión tiene dos rutas; el que sufre dos reflexiones, tres trayectorias, el que tiene tres reflexiones, cinco, y así sucesivamente. Se presenta así una sucesión de Fibonacci: 1, 1, 2, 3, 5, 8... Si se incrementa el número de reflexiones, el número de trayectorias posibles, también sigue una sucesión de Fibonacci.

En la Naturaleza, hay muchos elementos que guardan relación con la sección áurea (1). Según el propio Leonardo de Pisa Fibonacci, en su *Libro de los Ábacos*, la secuencia puede ayudar a calcular casi perfectamente el número de pares de conejos n meses después de que una primera pareja comienza a reproducirse (suponiendo que los conejos se empiezan a reproducir cuando tienen dos meses de edad). Además, también puede predecir:

.....

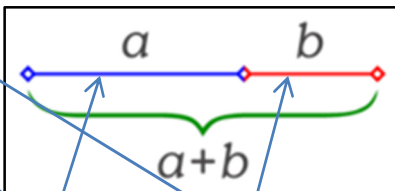
(1) <http://www.tarinqa.net/posts/info/873135/El-Numero-de-Oro---La-Proporcion-Divina.html>

- La relación entre la cantidad de abejas macho y abejas hembra en un panal.
- La relación entre la distancia entre las espiras del interior espiralado de cualquier caracol.
- La relación entre los lados de un pentágulo.
- La relación entre los lados de un pentágono.
- La disposición de los pétalos en las flores con 5 o más de ellos, (en la botánica: Ley de Ludwig).
- La distribución de las hojas en un tallo.
- La relación entre las nervaduras de las hojas de los árboles.
- La relación entre el grosor de las ramas principales y el tronco, o entre las ramas principales y las secundarias (el grosor de una equivale a Phi, tomando como unidad la rama superior).
- La distancia entre las espirales de una piña.

Flores con 5 pétalos: su irracional proporción áurea o ϕ :

El diámetro de un pentágono regular (distancia entre dos vértices no consecutivos en la flor amarilla), es ϕ veces longitud de su lado:

$$3.9 / 2.410332556... = \phi = 1.61803398874989484204586834365638117720309...$$



3.9 cts.

2.410332556...cts.



La Anatomía de los seres humanos se basa en una relación Phi exacta. Así que vemos a Phi en:

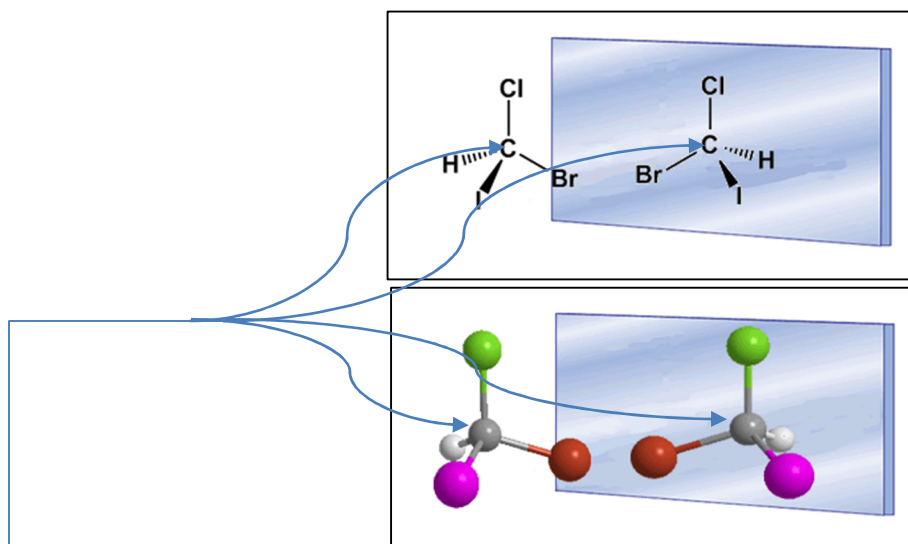
- La relación entre la altura de un ser humano y la altura de su ombligo.
- La relación entre la distancia del hombro a los dedos y la distancia del codo a los dedos.
- La relación entre la altura de la cadera y la altura de la rodilla.
- La relación entre el primer hueso de los dedos (metacarpiano) y la primera falange, o entre la primera y la segunda, o entre la segunda y la tercera, si dividimos todo es Phi.
- La relación entre el diámetro de la boca y el de la nariz.

Es Phi la relación entre el diámetro externo de los ojos y la línea inter-pupilar.

Cuando la tráquea se divide en sus bronquios, si se mide el diámetro de los bronquios por el de la tráquea se obtiene Phi, o el de la aorta con sus dos ramas terminales (ilíacas primitivas).

Está comprobado que la mayor cantidad de números phi en el cuerpo y el rostro hace que la mayoría de las personas reconozcan a esos individuos como lindos, bellos y proporcionados. Si se miden los números Phi de una población determinada y se la compara con una población de modelos publicitarios, estos últimos resultan acercarse más al número Phi (1). En la página 4, figura inferior y con los números en rojo 3 y 6, se muestran dos flores de cinco pétalos cada una, las cuales dan la apariencia de rotar hacia la izquierda. La pregunta es entonces: ¿tiene que ver este giro aparente con lo que se conoce como el *espín* de las partículas subatómicas?

La respuesta la tiene la *estereoquímica* o propiedades de los compuestos orgánicos en tres dimensiones espaciales. Las bases de la estereoquímica fueron puestas por Jacobus van't Hoff y Le Bel, quienes en el año 1874 y de forma independiente, propusieron que los cuatro sustituyentes de un carbono se dirigen hacia los vértices de un tetraedro, con el *carbono* en el centro del mismo. La disposición tetraédrica de sustituyentes de un carbono sp^3 da lugar a la existencia de dos posibles compuestos, que son *imágenes especulares no superponibles*, llamados *enantiómeros*. En general a las moléculas que se diferencian por la disposición espacial en tres dimensiones de sus átomos, se les denomina *estereoisómeros* (2).



La palabra *quiral* fue introducida por William Thomson (Lord Kelvin) en 1894. Aplicado a la química orgánica podemos decir que una molécula es quiral o estereoisómera, cuando ella y su imagen en un espejo no son superponibles. La quiralidad está a menudo asociada a la presencia de **carbonos asimétricos**. Un carbono asimétrico es aquel que se une a cuatro sustituyentes diferentes. La molécula de Bromocloroyodometano es un ejemplo de *carbono asimétrico*. Tal carbono está unido al bromo, al cloro, al yodo y al hidrógeno, cuatro sustituyentes diferentes que lo convierten en *quiral* o *asimétrico*. La molécula y su imagen en un espejo son diferentes, ningún giro permite superponerlas: son imágenes mutuamente especulares o *enantiómeras*.

(1) Más información, ver: <http://www.matematicasvisuales.com/html/geometria/goldenratio/pentagondiagonal.html> o también este otro: https://www.youtube.com/watch?v=4v_dL3qp7qo

(2) Ver: <http://www.quimicaorganica.org/estereoquimica.html>

Lo que es académica y por lo tanto universalmente aceptado, es que al colocar frente al espejo nuestra mano derecha, esta se reflejará, se rotará (desde nuestro personal punto de vista, claro está), como la mano izquierda, por lo que presuntamente no se podrá superponer a mi mano derecha. Pero, para los seres vivos y según tal y no muy bien cimentada afirmación, nuestra mano derecha y mano izquierda tampoco podrían superponerse, lo que a todas luces es falso: de hecho, tanto en mí, como en mí imagen reflejada en el lado reverso del espejo, sí se superponen. En consecuencia, tanto la aparente *irrealidad* de mi instantáneo reflejo reverso en el espejo, como mi *realidad* (¿.....?) al lado anverso (adelante) del espejo, configuran entre ambas y simultáneamente, la mutua dinámica especular a la que nos referimos como sucediendo al interior de la muy **REAL interioridad, infinitud y eternidad de las ilusorias tres dimensiones del mecanocuántico, Superconsciente y espiritual mundo virtual del llamado efecto de túnel cuántico** (ver la nota [9] en la página 250).

Desde el punto de vista de un léxico físico-filosófico muy propio del lenguaje del controvertido físico David Bohm podríamos decir también, que la culminación, manifestación, explicación o despliegue en tres dimensiones de la einsteniana masa-energía de la TOTALIDAD cósmica, exclusivamente se obtiene en función del efecto de nuestras igualmente aparentes percepciones sobre los instantáneos cambios direccionales de 180° en el espin de cada una de las bidimensionales nociones cartesianas derecha-izquierda y arriba-abajo, efecto el cual intercomunica instantáneamente y en tres dimensiones, a los mutuamente especulares aspectos anversos-reversos de la MRFC y ello en tanto que seres humanos, mediante nuestras ilusorias percepciones ópticas, cuando, ubicados en el centro de gravedad [*el punto focal: $1/2=0.5$ (1)*]

.....
 (1) Cuando hago referencia a $1/2=0.5$ lo hago como el único y certero fundamento del equilibrio↔desequilibrio o natural dinámica inherente al punto de origen de la compleja coordinación cartesiana de todos y cada uno de nuestros bi-tridimensionales campos bio-electromagnéticos (¿nuestras “almas” y el mismo 5 del pentágono y la estrella de 5 puntas en él inscrita, los cuales nos dejan identificar - aunque quizás y por ahora, mal enfocada - a la proporción áurea?), estamos también haciendo una directa alusión al instantáneo pero paradójicamente, eterno, luego no-creado y UNITARIAMENTE TOTALIZADO, dinámico juego entre:

a) La continuidad-simetría entre las verticales y **energéticas** (Einstein), ondulatorias dos polaridades magnéticas o bosones, identificadas por el número primo 2, y

b) La discontinuidad-asimetría entre la(s) **másicas** (Einstein) y horizontales dos cargas eléctricas, conocidas como el mutuamente especular par: fermión↔antifermión, descritas por el número primo 5.

Este equilibrio↔desequilibrio implica la natural, no-creada, luego eterna aunque, paradójicamente, también instantánea dinámica, inherente al UNITARIO y vital-consciente “campo” electromagnético inmanente al ser humano (¿almas?), idea la cual y con el apropiado nombre de: INICIO DE LAS SERIES DE FIBONACCI: CIFRAS RECIPROCAMENTE INVERSAS DENTRO DE SU PROPIA UNIDAD, aparece al inicio de la gráfica numérica de la página 253,, pero concebida ésta como la inicial y UNITARIA, eterna (luego irrepitable y no-creada) y además, interna co-relación recíprocamente inversa entre $2/1=2$ y/o $1/2=0.5$.

Desde mi personal punto de vista y de acuerdo con la literal “mecánica cuántica” de estas dos recíprocas e inversas “Secuencias de Fibonacci”, una externa (*) (luego “creada”, “repetible”) “naturaleza”, aparece a partir de los siguientes pasos recíprocamente inversos de tales Secuencias, entendidos estos como: $3/2$ y $2/3$, $5/3$ y $3/5$, $8/5$ y $5/8$, $13/8$ y $8/13$... etc., “naturaleza” en la cual y como los también “creados” seres humanos que somos, vivimos y existimos. Que no otra es cosa es el externo - luego fallido - intento de, literalmente, “crear”, de “repetir”, algo que por su propia e intrínseca Naturaleza (ahora sí, con mayúscula) es increíble e irrepitable: la interna y eterna UNITARIA TOTALIDAD del Cosmos. Con otras palabras: únicamente con nuestro propio, tenaz y continuado esfuerzo, podremos, eso sí, retornar (que no “crear” ni mucho menos: “repetir”) a la interioridad de nuestro NATURAL, único y verdadero domicilio: la UNITARIA TOTALIDAD del Cosmos.

.....
 (*) Ver la página 250, sobre nuestra “no-natural” condición de observadores externos de la Naturaleza.

inherente al complejo sistema de coordenadas cartesianas de todos y cada uno de nuestros propios bio-electromagnéticos campos (¿nuestras “almas” personales?), observamos, a la velocidad 0.9999999999999999... (infinitos nueves) de $c=1$, las *aparentes* (luego: especulares) traslaciones de los espines de nuestros bidimensionales y anversos-reversos “campos” bio-electromagnéticos, a lo largo de un eje que va y en la profundidad de un *atrás*→*adelante* (que no ya el unidireccional, pernicioso, e inútil *pasado*→*futuro*), desde un estado especular inicial situado *antes* (en su ya no vigente *pasado*) y perpendicularmente a la planitud del espín de su “campo”, hacia un estado especular final, localizado *después* (en su ya no existente *futuro*) y desde donde, como un nuevo estado inicial cuyas coordenadas se hallan, cada una de ellas, invertidas en 180°, el proceso también se invierte hasta un nuevo estado final...el cual también se invierte... y así, en una serie de eónicas y mutuas transformaciones especulares, sin un principio ni final definidos: son las ETERNAS y básicas oscilaciones cuánticas de la UNITARIA TOTALIDAD Cósmica, presentes igualmente y como una fiel copia, en todos y cada uno de *nuestros eternos y personales campos bio-electromagnéticos*, (léase: en mecanocuánticos términos, nuestras propias “almas”).

Con otras palabras: en el *túnel cuántico* que conforma a todos y cada uno de nuestros propios campos bio-electromagnéticos o “almas”, el estado inicial y el estado final no son otra cosa que ilusorios reflejos especulares mutuos que, como pares anversos-reversos, discontinuos entre sí en tanto que fermión-antifermión y/o, a la inversa: cohesionados continuamente entre sí como bosón, nos dan, como centrales observadores ubicados en $1/2 = 0.5$ como el punto de origen de las coordenadas cartesianas de nuestros personales campos bio-electromagnéticos, la dinámica apariencia óptica de curvar, (en la perfecta instantaneidad de la ilusoria REALIDAD de las tres dimensiones de un eterno presente), a los espines anversos-reversos de la UNITARIA TOTALIDAD de nuestro propio y tridimensional “campo” bio-electromagnético, conmutándose entre sí, de manera instantánea y en razón de nuestro mecanocuántico (pero no por eso menos bio-fisiológico) óptico y “neuro-quiasmático” entrecruzamiento central (que es el mismo punto focal: $1/2=0.5$ pero esta vez como el responsable del relativismo espacial-temporal del atrás-adelante), las siguientes nociones geométrico-cartesianas complejas:

- 1) El arriba a la izquierda *atrás*, en abajo a la derecha *adelante*, y viceversa.
- 2) El arriba a la derecha *atrás*, en abajo a la izquierda *adelante*, y viceversa. (1)

Analizando desde un diferente punto de vista estas tridimensionales, relativistas e instantáneas traslaciones, podemos decir entonces que es la: a) **muy centrada en el origen 0.5 de las coordenadas**, b) mutuamente especular, c) topológica, y d) ilusoria observación por parte del HOMBRE de los mecanocuánticos y coordinados cambios de espín: derecha-izquierda, arriba-abajo y atrás-adelante (por fortuna y no ya, el temporal pasado→futuro) la que, literalmente, origina la *ilusoria y tridimensional anversa-reversa ondulación* (ver sobre el tema en www.hombreycosmos.org/Apendice2.pdf) es decir, la manera como el HOMBRE percibe primero y elabora después, el conocimiento de todo lo que, relativísticamente, acontece en el seno del fundamental y coordinado mecanocuántico “campo” de la UNIDAD que TOTALIZA al HUMANO CONOCER. Que no es otro el sentido de UNITARIA TOTALIDAD informático-cognitiva que, en

.....

(1) La física inherente a los numerales 1) y 2) nos muestra tan íntima relación con la bio-resonancia de los 6 átomos de carbono en el denominado anillo bencénico de Kekule, que tal comportamiento será de nuevo explicado y aplicado, pero esta vez bajo una diferente y nueva concepción esteoquímica: la de la mutuamente especular y complejamente coordinada, bio-resonancia entre los 6 átomos de carbono.

concordancia con el físico austríaco Erwin Schrödinger (1867-1961), podría tener la onda cuántica del electrón si dicha onda se moviera al relativista $0.999999999999\dots$ (infinitos nueves) de $c=1$. No creo, además, que sea solo una feliz coincidencia el hecho de que las ecuaciones del campo electromagnético desarrolladas por Maxwell, posean precisamente la misma dinámica y geometría que aquí he tratado de explicar.

Y para meditarlo con profundidad: con relación a la dinámica de mutua especularidad que hace presencia en las proteínas que conforman nuestros tejidos orgánicos, en 2 Corintios 3: 18, leemos algo en extremo cuestionante; fue escrito por Pablo de Tarso, hace ya un poco más de 2000 años:

“Más todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, nos vamos transformando en esa misma imagen y cada vez más gloriosos: así es como actúa el Señor, que es Espíritu”.

¿Empieza ya la ciencia humana, muy tímidamente todavía, a hollar los caminos sobre lo que es evolutivamente fundamental para nuestras existencias? Lo que sí podemos decir es que estos caminos, aunque primariamente vividos, descritos y enseñados por Jesús, fueron ya y con éxito, frecuentados por nuestros antecesores, los primeros cristianos. ¿Quién fue entonces realmente Jesús y cómo y por qué alcanzó este tipo de conocimiento.

.....